

conferencia

C 91/2-Sup.1
Octubre 1991

C

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION ROMA

S

26º período de sesiones

Roma, 9 - 28 de noviembre de 1991

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, 1991-C 91/2-Sup.1

El presente documento actualiza y complementa el documento C 91/2, habida cuenta de las informaciones recogidas en septiembre de 1991. Concretamente, en él se exponen estimaciones previas de la producción agrícola y alimentaria de 1991, unas primeras estimaciones completas del comercio agrícola y de las relaciones de intercambio en 1990 y previsiones sobre existencias y comercio de cereales para 1991/92. Además, actualiza el informe anterior sobre penurias y urgencias alimentarias y ofrece estimaciones previas de las necesidades de ayuda alimentaria en cereales en 1991/92.

INDICE

	<u>Párrafos</u>
La producción alimentaria y agrícola	1 - 20
Las existencias de cereales	21 - 24
Las penurias y urgencias alimentarias	25 - 30
El comercio agrícola	31 - 38
El comercio mundial de cereales en 1991/92	39 - 42
Los precios de los productos agrícolas y las relaciones de intercambio	43 - 46
La ayuda alimentaria	47 - 48

12 de octubre de 1991

La producción alimentaria y agrícola

1. Si bien las informaciones recientes confirman la orientación de las variaciones de la producción alimentaria y agrícola analizadas en el documento C 91/2, en la actualidad se estima que el aumento de la producción ha sido por lo general superior al comunicado anteriormente. La producción alimentaria y agrícola mundial aumentó en un 2 por ciento en 1990, frente a las estimaciones anteriores del 1,5 por ciento (Cuadro 1). Las rectificaciones fueron más importantes en Oceanía (especialmente por lo que se refiere a la producción ganadera de Australia), América del Norte (fundamentalmente al haberse revisado las estimaciones sobre la producción de cereales del Canadá) y en todas las economías en desarrollo. En éstas, se calcula en la actualidad en el 3,2 por ciento, esto es, un 1 por ciento más que en la estimación anterior, el aumento global de la producción agrícola en 1990. Aun así, en África y América Latina y el Caribe, las cifras revisadas sobre aumento de la producción alimentaria y agrícola en 1990 seguían siendo inferiores al crecimiento demográfico.

2. Las estimaciones de la producción de 1991 son aún provisionales y sujetas a rectificación conforme se disponga de datos más fidedignos. Según las primeras indicaciones, la producción alimentaria y agrícola mundial de 1991 será inferior a la del año anterior -siendo ésta la primera vez que disminuye la producción mundial desde 1983. El 0,3 por ciento que se espera disminuya la producción agrícola se debe, al parecer, en particular a los siguientes factores: una disminución acusada de los cultivos de cereales y soja, junto con un limitado aumento de la producción ganadera en América del Norte; la considerable disminución de la cosecha de trigo en Australia; a las desfavorables condiciones meteorológicas que influyeron en las cosechas estivales de China, país en el que se estima que la producción agrícola habrá disminuido en cerca del 2 por ciento, y la de cereales en casi el 3 por ciento con respecto a la abundante cosecha de 1991; por último, una disminución más, de cerca del 9 por ciento, de la producción agropecuaria de la URSS, tanto por lo que se refiere a cultivos como a ganadería. Se espera que esas deficiencias de producción de la URSS, conjugadas con la desorganización del anterior sistema de comercialización, den lugar a una reducción drástica de los suministros de alimentos esenciales que se distribuyen por conducto de las instituciones estatales en las zonas deficitarias de alimentos, sobre todo las urbes más importantes.

3. Se espera que la producción alimentaria y agrícola de los países de la OCDE considerados en conjunto apenas varíe con respecto al año anterior. La producción agrícola debería aumentar levemente en la CEE (comprendidas las nuevas regiones de Alemania), y en cambio se espera que disminuya algo la producción ganadera, en parte por el menor número de reses y la menor producción de carne de las nuevas regiones de Alemania. En Europa oriental, las perspectivas son de que no aumentará, o muy poco, la producción alimentaria y agrícola.

Cuadro 1. Variaciones anuales de la producción mundial y regional de alimentos, productos agrícolas, cultivos y ganado

	Alimentos		Agricultura		Cultivos		Ganadería	
	1989	1990	1989	1990	1989	1990	1989	1990
	a	a	a	a	a	a	a	a
	1990	1991*	1990	1991*	1990	1991*	1990	1991*
..... %								
Economías en desarrollo	3,2	1,1	3,2	1,0	2,6	0,1	4,7	3,0
Africa	-0,2	2,8	0,1	2,4	-1,0	3,0	2,9	1,3
América Latina	0,9	2,0	1,1	1,7	-0,1	0,4	2,2	3,7
Cercano Oriente	8,3	0,1	7,6	-0,2	10,7	-0,7	1,5	0,1
Lejano Oriente	3,8	0,7	3,9	0,7	3,0	-0,3	6,7	3,3
Otras	0,3	-0,1	-0,2	-0,5	-0,3	-0,4	2,7	0,6
Economías desarrolladas	0,6	-2,3	0,8	-2,1	2,2	-3,1	0,8	-1,4
América del Norte	3,3	-2,5	4,1	-1,9	8,8	-4,3	0,5	2,1
Europa	-0,8	0,7	-0,9	0,7	-2,0	1,4	1,4	-0,7
CEE**	-0,5	1,6	-0,9	1,3	-1,4	2,2	1,3	-0,8
Oceanía	3,4	-1,3	3,5	-0,9	1,2	-6,3	3,8	1,9
Otras	-1,6	-0,1	-1,7	0	-3,1	-0,5	0,3	0,5
URSS	0,2	-9,3	-0,3	-9,0	1,7	-9,9	-0,4	-8,4
Total mundial	2,0	-0,5	2,1	-0,3	2,4	-1,0	2,3	0,3

* Datos provisionales.

** La CEE comprende las nuevas regiones de Alemania.

Fuente: FAO. Según los datos recogidos hasta el 19 de agosto de 1991.

4. Entre las economías en desarrollo, se espera que vuelva a disminuir en África la producción de alimentos per cápita, pese a haber sido mejores en términos generales los resultados productivos en comparación con los del año anterior. Somalia, Lesotho, Camerún y Mozambique pueden verse frente a disminuciones de la producción agrícola del 7 al 12 por ciento. Los pocos países que se espera alcancen aumentos considerables de producción alimentaria per cápita son el Sudán, Gambia, Zambia, Ghana, Burkina Faso y Togo -aunque en la mayoría de los casos dichos aumentos sólo representen una recuperación parcial de los déficit de producción del año anterior. Se espera que el aumento de la producción de los productos básicos agrícolas no alimentarios sea aún menor que el de los alimentos.

5. En América Latina y el Caribe, se estima que la producción agrícola aumentará aproximadamente en un 2 por ciento, lo que constituye una prolongación del crecimiento anual medio, ya lento, de los años ochenta (2,3 por ciento). Si se cumplen esas expectativas, el aumento de la producción alimentaria en 1991 será inferior al demográfico por tercer año consecutivo. El aumento general se deberá fundamentalmente al aumento de la producción ganadera, pues se espera que la producción agrícola permanezca aproximadamente al nivel del año anterior. Es probable que la Argentina experimente otra disminución de cerca del 2 por ciento de la producción agrícola, con disminuciones importantes de la producción de carne de vacuno y soja y con la producción de trigo afectada negativamente por precipitaciones excesivas. También es probable que la producción haya disminuido en México, frente a los resultados excepcionalmente favorables del año anterior, pero la cosecha de cereales secundarios debería ser superior al promedio. En el Brasil, las perspectivas son de cierta recuperación frente a las graves pérdidas de cultivos de 1990; aunque se espera que la producción de cereales de 1991 aumente en cerca del 19 por ciento, aún sería inferior en un 10 por ciento a la de 1989.

6. En el Cercano Oriente, las perspectivas de 1991 son de escasa variación con respecto al año anterior, dado que los aumentos de producción de la mayoría de los países, especialmente en África del norte probablemente sean contrarrestadas por un déficit abrumador en Irak y, en menor medida, Turquía y Siria. Se prevé que una cosecha de cereales récord en Turquía quede contrapesada por una disminución radical de las cosechas de algodón y azúcar.

7. El crecimiento previsto de aproximadamente el 0,7 por ciento de la producción agrícola del Lejano Oriente en 1991 será el menor de un período de más de dos decenios, pues el aumento anual medio ha sido superior al 3 por ciento en los años setenta y de casi el 4 por ciento en los años ochenta. Esos mediocres resultados en comparación con los de años anteriores se deberán fundamentalmente a la disminución de los cultivos en China, además de Bangladesh, la República de Corea, la República Popular Democrática de Corea y el Nepal. Por otra parte, hay perspectivas de que Tailandia experimente una notable recuperación, tras los ataques de parásitos sufridos por las cosechas en 1990; de un aumento de cerca el 3 por ciento de la producción agrícola de la India, tras el estancamiento del año anterior; por último, de aumentos de la producción entre el 4 y el 6 por ciento en Camboya y Pakistán.

8. Se estima en 1 894 millones de toneladas, inferior en 60 millones de toneladas, esto es el 30 por ciento, a la de 1990, la producción mundial de cereales en 1991 (Cuadro 2). La disminución se debe enteramente a la menor producción de los países desarrollados, fundamentalmente América del Norte y la URSS. Se espera que aumente la producción de los países en desarrollo, gracias sobre todo a otro excelente monzón en Asia y a una recuperación de la producción en África y América del Sur. La disminución más importante es la del trigo, que se espera sea de un 6 por ciento, con una producción de 561 millones de toneladas, la segunda cosecha en importancia de las registradas hasta ahora. Se espera que la disminución se produzca esencialmente en los Estados Unidos y en la URSS, al haber disminuido las superficies cultivadas y por las condiciones adversas a su desarrollo. Se espera que, entre los principales países en desarrollo productores, las cosechas de trigo aumenten en la India, la República Islámica del Irán y el Pakistán, en tanto que se prevé que la de China sea ligeramente inferior a la cosecha récord del año anterior.

9. Se prevé que la producción mundial de cereales secundarios disminuya en 28 millones de toneladas, esto es el 3 por ciento, a 812 millones de toneladas, muy por debajo de la tendencia a largo plazo, y que la disminución se produzca en lo esencial en los Estados Unidos y la URSS. La producción de cereales secundarios de los países en desarrollo se calcula que será aproximadamente igual al nivel elevado del año anterior, con menores cosechas en Asia, especialmente China, y Centroamérica, donde quizá no se repitan los resultados excepcionalmente buenos del año anterior, y con mayores cosechas en América del sur y algunas zonas de África. La producción mundial de arroz cáscara en 1991, estimada en 521 millones de toneladas, será sólo un 0,3 por ciento mayor que la récord del año anterior. Las variaciones de la producción regional serán relativamente pequeñas, salvo en lo que se refiere a América del Sur, en donde se prevé cierta recuperación con respecto a la mala cosecha del año anterior.

10. Provisionalmente, se estima que la producción mundial de raíces y tubérculos en 1991 disminuirá levemente, debido sobre todo a la menor cosecha de patatas, un 3 por ciento, y de batatas, un 2 por ciento. Entre las demás raíces y tubérculos, se anticipa que la producción de mandioca aumenta ligeramente, aunque actualmente no se prevé ninguna variación notable de los otros productos. Aunque la disminución que se espera de la producción de patatas corresponde fundamentalmente a las perspectivas negativas de cosecha de los países desarrollados, especialmente la URSS, también se anticipa que se producirán cosechas menores en los países en desarrollo. La disminución de la producción mundial de batata, que fundamentalmente se cultiva en los países en desarrollo, se deberá en lo esencial a la disminución en China, el mayor productor del mundo. En cuanto a la mandioca, se estima que la producción general aumentará en un 2 por ciento en 1991, gracias sobre todo a un aumento en los países africanos y asiáticos, en los que se cultiva fundamentalmente con fines alimenticios.

Cuadro 2. Producción agrícola por productos básicos

	Países desarrollados				Países en desarrollo				Total mundial							
	1990		1991 ^a		1990		1991 ^a		1990		1991 ^a		1990		1991 ^a	
	millones tm	%	millones tm	%	millones tm	%	millones tm	%	millones tm	%	millones tm	%	millones tm	%	millones tm	%
Total de cereales ^{b/}	931,1	-8,0	1 022,8	1,4	1 037,4	1,4	1 953,9	1,4	1 953,9	1,4	1 894,1	1,4	1 953,9	1,4	1 894,1	-3,1
Trigo	363,4	-11,8	231,5	3,6	239,9	3,6	594,9	3,6	594,9	3,6	560,6	3,6	594,9	3,6	560,6	-5,8
Arroz cáscara	26,1	-0,4	493,2	0,4	495,1	0,4	519,3	0,4	519,3	0,4	521,1	0,4	519,3	0,4	521,1	0,3
Cereales secundarios	541,6	-5,8	298,1	1,4	302,4	1,4	839,7	1,4	839,7	1,4	812,4	1,4	839,7	1,4	812,4	-3,3
Cultivos de raíces y tubérculos	195,3	-2,9	398,9	0,1	399,2	0,1	594,2	0,1	594,2	0,1	588,9	0,1	594,2	0,1	588,9	-0,9
Leguminosas	21,6	1,4	37,8	4,0	39,3	4,0	59,4	4,0	59,4	4,0	61,2	4,0	59,4	4,0	61,2	3,0
Semillas oleaginosas	106,3	4,0	182,0	-3,1	176,4	-3,1	288,3	-3,1	288,3	-3,1	287,0	-3,1	288,3	-3,1	287,0	-0,5
Azúcar centrifugado (sin refinar) ^{c/}	44,7	1,1	63,4	7,1	67,9	7,1	108,1	7,1	108,1	7,1	113,1	7,1	108,1	7,1	113,1	4,6
Cacao en granos ^{c/}	-	-	2,4	-	2,4	-	2,4	-	2,4	-	2,4	-	2,4	-	2,4	-
Café ^{c/}	-	-	5,8	5,2	6,1	5,2	5,8	5,2	5,8	5,2	6,1	5,2	5,8	5,2	6,1	5,2
Té	0,2	0,2	2,3	-	2,3	-	2,5	-	2,5	-	2,5	-	2,5	-	2,5	-
Hilados de algodón ^{c/}	6,1	11,5	11,3	7,1	12,1	7,1	17,4	7,1	17,4	7,1	18,9	7,1	17,4	7,1	18,9	8,6
Tabaco	1,8	-	5,3	-	5,3	-	7,1	-	7,1	-	7,1	-	7,1	-	7,1	-
Total de carne	104,4	-0,9	70,7	2,7	72,6	2,7	175,1	2,7	175,1	2,7	176,1	2,7	175,1	2,7	176,1	0,6
Total de leche	384,2	-3,8	151,4	3,3	156,4	3,3	535,6	3,3	535,6	3,3	526,1	3,3	535,6	3,3	526,1	-1,8
Huevos de gallina	19,0	-0,5	17,4	3,4	18,0	3,4	36,4	3,4	36,4	3,4	36,9	3,4	36,4	3,4	36,9	1,4

^{a/} Datos provisionales.

^{b/} Incluye el arroz cáscara.

^{c/} Años de cosecha 1989/90 y 1990/91.

Fuente: FAO. Según los datos recogidos hasta el 19 de agosto de 1991.

11. No se prevé ninguna variación radical de la producción mundial de leguminosas en 1991, dado que algunos aumentos de la producción que se anticipan en los países en desarrollo quedarán compensados por las disminuciones que se espera tengan lugar en los países desarrollados. En Asia, son buenas las perspectivas para la cosecha de 1991. En la India, habida cuenta del esfuerzo desplegado por las autoridades para fomentar la producción, y si persisten las condiciones meteorológicas favorables, se espera que la cosecha de 1991 sea récord. En China, las condiciones climáticas favorables contribuirán a que aumente en alguna medida la producción de habas comunes y de judías arroz. El apoyo permanente a la producción en Turquía indica que la producción de 1991 puede superar el nivel de 1990. Es probable que, en el mejor de los casos, los resultados sean mediocres en la mayoría de los países productores de leguminosas de Africa. En América Latina, el aumento de los precios garantizados de las habas secas en México hizo que aumentaran las superficies cultivadas; así pues, si las condiciones meteorológicas son normales, se espera que aumente notablemente la producción. Las perspectivas de la cosecha de 1991 en Brasil son prometedoras, a raíz de la decisión de las autoridades de aumentar los créditos.

12. En los países desarrollados, se prevé un escaso aumento de la cosecha de leguminosas en 1991. En la CEE, la menor demanda de leguminosas para alimentación y los esfuerzos de las autoridades por desalentar su producción, probablemente disminuyan la producción total. En la URSS, la producción podría disminuir considerablemente por las condiciones meteorológicas generalmente desfavorables y por las carencias de equipo e insumos.

13. Se espera que la producción de aceite vegetal haya aumentado ligeramente en 1991¹ y que el aumento sea mayor en los países en desarrollo que en los países desarrollados. Entre las regiones en desarrollo, un importante aumento en Asia, debido en gran medida a la sensible recuperación de la producción de China que se espera suceda, probablemente quede contrarrestado en parte por una ligera disminución en Africa y una importante disminución en América Latina, fundamentalmente por la gran disminución que se espera tenga lugar en el Brasil². En los países desarrollados, se espera que el notable aumento de Europa occidental y el ligero aumento de América del Norte queden compensados en buena medida por notables disminuciones de la producción de la URSS y de Europa oriental.

14. Se estima que la producción mundial de azúcar aumentará hasta alcanzar un récord de 113 millones de toneladas, en valor sin refinar, en 1990/91, esto es, un 4,6 por ciento más que el año anterior. Tanto la producción de azúcar de remolacha como la de azúcar de caña alcanzaron niveles récord, en gran medida por haber aumentado las superficies

¹ La producción de 1991 consiste en aceite extraído de las semillas oleaginosas cosechadas en la última parte de 1990 y el primer semestre de 1991 y en el aceite extraído de árboles durante el año 1991.

² La disminución de la producción de semillas oleaginosas en los países en desarrollo que se expone en el cuadro 2 se explica fundamentalmente por las considerables disminuciones de la producción de soja, cultivo que en América Latina tiene un escaso rendimiento de aceite.

cultivadas, al haber reaccionado positivamente los cultivadores de azúcar de muchos países a los elevados precios de los dos años anteriores. Se estima la producción de azúcar de remolacha en 41 millones de toneladas, un 4,3 por ciento más, y la de azúcar de caña en 72 millones de toneladas, un 4,7 por ciento más. La mayor parte del aumento de la producción corresponderá a los países en desarrollo, cuya producción total aumentara en un 7 por ciento. Entre las regiones en desarrollo, el Lejano Oriente experimentó el mayor aumento, y la mayoría de los países que la forman obtuvieron mayores cosechas. En los países desarrollados, un aumento considerable de la CEE quedó compensado en parte por la menor producción de Australia, la URSS y los Estados Unidos, a causa esencialmente de las desfavorables condiciones meteorológicas.

15. Al haber sobrepasado la producción mundial de azúcar por un margen considerable el consumo mundial, el remanente total aumentó en 3,6 millones de toneladas, llegando a más de 39 millones de toneladas, a finales de agosto de 1991, lo que representa el 31 por ciento del consumo mundial anual manifiesto. Esos excedentes, que representan una sobreproducción frente a una demanda estable y relativamente inerte, pueden hacer que los precios sigan estando deprimidos.

16. Se estima que la producción mundial de algodón ha aumentado en un 8,6 por ciento en 1990/91, y las existencias al 30 de julio de 1991 eran superiores en un 2,7 por ciento a las de julio de 1990, tras cuatro años en los cuales el consumo superó a la producción y redujo las existencias a niveles bajísimos.

17. Se estima que la producción de café verde en 1990/91 seguirá recuperándose con respecto a su bajo nivel de 1988-89. Concretamente, las cifras correspondientes a América del Sur muestran un notable aumento de más del 11 por ciento, gracias en lo esencial a la recuperación del Brasil. Además, se espera que Asia obtenga una cosecha mayor al recuperarse considerablemente la producción de la India. Centroamérica, en cambio, debería obtener una cosecha ligeramente inferior, y la producción de África podría disminuir en un 6 por ciento, al disminuir la producción del Camerún, Côte d'Ivoire y Kenya.

18. Se espera que la producción mundial de cacao en grano permanezca al nivel del año anterior. En África, las menores cosechas del Camerún, Ghana y Nigeria serán compensadas sólo en parte por una producción mayor de Côte d'Ivoire. Por otra parte, la producción de cacao de América del Sur debería aumentar moderadamente, gracias a las mayores cosechas del Brasil y del Ecuador, y también se espera que haya un pequeño aumento en Asia, a consecuencia de una cosecha récord en Indonesia.

19. Se prevé que la producción de té apenas difiera de la de 1990. En tanto que la India puede lograr otra cosecha récord, de aproximadamente 730-735 miles de toneladas, y la producción de Sri Lanka podría permanecer aproximadamente a la altura de su nivel récord del año anterior, cosechas menores en otros productores importantes de Asia y África mantendrían la producción mundial de té alrededor de 22,5 millones de toneladas.

20. Se espera que la producción de productos animales arroje tendencias diversas, disminuyendo algo la producción de leche y siguiendo el crecimiento lento de la producción de carne. Tras un aumento del 1,5 por ciento en 1990, es probable que la producción mundial de leche disminuya algo en 1991. Se espera que la mayor parte de la disminución tenga lugar

en la URSS y Europa oriental y que, en cambio, siga aumentando en América del Norte y en la CEE. En las regiones en desarrollo, la producción láctea debería seguir aumentando aún más en el Asia oriental y meridional, sobre todo en la India, la China y la República de Corea. En cambio, se estima que en la mayor parte de África y América Latina la producción será estable o inferior. Se espera que la producción de carne siga aumentando moderadamente. Una vez más, se ha calculado que será la producción de aves de corral la que arroje un mayor crecimiento. Se espera que la producción total de carne sea mayor en la mayoría de los países desarrollados, aunque se anticipa que disminuirá la de la URSS y Europa oriental. En los países en desarrollo, se espera que el crecimiento más acusado se produzca en Asia, sobre todo en China, en tanto que se anticipa que la producción de América Latina será ligeramente superior a la del año anterior.

Las existencias de cereales

21. La producción mundial de cereales será en 1991 insuficiente para hacer frente a las necesidades totales previstas en 1991/92, por lo que las existencias mundiales de cereales disminuirán. Se espera que el remanente de cereales de los años de cultivo hasta 1992 bajen a 299 millones de toneladas, es decir, 24 millones de toneladas menos, el 8 por ciento, de su nivel inicial. Se espera que la disminución afecte a todos los tipos de cereales, es decir, trigo, cereales secundarios y arroz. Se prevé que esta disminución afecte fundamentalmente a las existencias de cereales de los principales exportadores, aunque también se anticipa que disminuirán en algunos países más, entre ellos China y la URSS. Las existencias mundiales de cereales previstas para finales de las estaciones 1991/92 serían las menores desde 1983/84, y su porcentaje con respecto al volumen tendencial de consumo mundial de los cereales en 1992/93 sería del orden del 17-18 por ciento, o inferior, que la Secretaría de la FAO considera el mínimo necesario para salvaguardar la seguridad alimentaria del mundo.

22. Las existencias mundiales de trigo se calculan en 129 millones de toneladas para las campañas agrícolas que finalizan en 1992, 7 millones de toneladas menos que las calculadas para 1991. Los remanentes en posesión de los principales exportadores se espera que disminuyan a niveles relativamente bajos, y está previsto oficialmente que los de los Estados Unidos sean los segundos más bajos desde mediados de los años setenta. Ahora bien, el volumen de existencias del Canadá y de la CEE permitiría recurrir en mayor medida a las reservas en 1991/92 si aumentase la demanda de sus exportaciones.

23. Se prevé que las reservas de cereales secundarios del mundo disminuyan en 15 millones de toneladas a finales de las campañas agrícolas de 1991/92. Esta disminución considerable, a partir de un nivel inicial ya bajo, las reduciría a 115 millones de toneladas, su volumen más bajo en 8 años. La disminución se produciría fundamentalmente en los remanentes de los principales exportadores, los cuales constituyen habitualmente el principal regulador de las variaciones de la producción mundial de cereales. Sus existencias de cereales secundarios disminuirían en 11 millones de toneladas, el volumen más bajo desde mediados de los años ochenta. Esta disminución se debe fundamentalmente a la utilización que se espera tenga lugar de las existencias de los Estados Unidos, el mayor poseedor del mundo de cereales secundarios, hasta su nivel más bajo en más de un decenio.

24. Las existencias mundiales de arroz a finales de la campaña de comercialización de 1992 está previsto que bajen a 55 millones de toneladas, cerca de dos millones de toneladas menos que el año anterior. La disminución se producirá fundamentalmente en la China, cuyas existencias de 1992 se espera que alcancen uno de sus niveles más bajos del decenio.

Las penurias y urgencias alimentarias

25. En Africa, se ha deteriorado la situación de la oferta alimentaria, en comparación con la expuesta en el documento C 91/2. La lista de países africanos que en la actualidad se enfrentan a graves carencias de suministros de alimentos, en agosto de 1991 ha aumentado aún más, al sumarse los nombres de Angola, Ghana, Lesotho, Madagascar, Malí, Tanzania y Zambia.

26. En Etiopía, la situación sigue siendo crítica, pues los problemas logísticos siguen dificultando la distribución de alimentos a una población estimada en 7,5 millones de personas, y la difícil situación de los refugiados, que se calcula son cerca de un millón, también despierta honda preocupación. Tras una cosecha estacional secundaria reducida, se calcula que el total de importaciones de cereales necesarias para alimentar a las poblaciones etíopes y refugiada en 1991 ascienden a 1,3 millones de toneladas, totalmente a cargo de la ayuda alimentaria. En agosto de 1991, las promesas de los donantes ascendían a 950 000 toneladas, pero sólo se habían suministrado 400 000 toneladas. En el Sudán las recientes lluvias generalizadas fueron beneficiosas para el crecimiento temprano de los cultivos, pero dificultan las actividades de socorro. La situación alimentaria, que ya es grave, puede agudizarse aún más, conforme se vaya haciendo imposible llegar por carretera a los sectores más vulnerable de la población. En Somalia, se están vendiendo a precios exorbitantes los escasos alimentos disponibles en los mercados locales. El suministro de ayuda alimentaria de urgencia y de otro tipo sigue siendo escasísimo, pues la situación en materia de seguridad sigue impidiendo operaciones de socorro de cierta entidad. La seguridad sigue siendo también insuficiente en Mozambique, lo que dificulta gravemente la distribución de ayuda alimentaria y la comercialización de los cereales producidos en el país. Apremia obtener más promesas de ayuda alimentaria y apoyo logístico. En Angola, pese a un considerable aumento de la producción de cultivos alimentarios en 1991, se informa de que es precaria la situación de los suministros de alimentos. En zonas del país de difícil acceso por problemas logísticos persisten grandes déficit regionales de alimentos. Se estima en 160 000 toneladas la ayuda alimentaria de cereales necesaria en 1991/92.

27. Por otra parte, se comunicó que ya se han cubierto las necesidades de ayuda alimentaria de Burkina Faso y Guinea, mientras que en el Camerún, gracias a una mejor cosecha, se esperaba que la situación de los suministros alimentarios en la campaña comercial de 1991/92 fuese mejor que el año anterior.

28. En cuanto a otras regiones, una evaluación *in situ* de la situación alimentaria y agrícola de Irag, llevada a cabo por la FAO en el marco de una Misión Interorganismos de las Naciones Unidas, confirmó que la situación alimentaria y nutricional se estaba deteriorando rápidamente, con efectos negativos en amplios sectores de la población. Se estima que la cosecha de cereales de este año será aproximadamente un tercio de la

cosecha récord del año anterior de 3,3 millones de toneladas. Se calculan las necesidades de importación de cereales para 1991/92 en 5,26 millones de toneladas, cerca de un 40 por ciento más que el promedio de los cinco años anteriores. Aunque a mediados de agosto se habían contratado algunas importaciones comerciales, sólo representaban una mínima parte de las necesidades. Cabía esperar alguna mejora gracias a la decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de permitir a Iraq reanudar exportaciones limitadas de petróleo para financiar, entre otras cosas las importaciones de alimentos y otros productos básicos.

29. Laos fue añadido a la lista de países asiáticos que padecen carencias de suministros alimentarios y necesitan asistencia excepcional o de socorro.

30. En América Latina y el Caribe, aún habían carencias de suministros alimentarios que requieren asistencia excepcional o de urgencia en Haití, Perú y Nicaragua. En Perú, se estima que se deteriorará aún más la oferta alimentarias al haber disminuido la cosecha de cereales en 1991.

El comercio agrícola

31. Las primeras estimaciones completas del comercio agrícola mundial en 1990 confirman las evaluaciones previas expuestas en el documento C 91/2³. Como se preveía, el valor del comercio agrícola aumentó considerablemente en los países desarrollados, tanto en lo que se refiere a la exportación como a la importación, pero por lo general permaneció deprimido en los países en desarrollo.

32. El valor en dólares EE.UU. corrientes de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios aumentó en un 7,7 por ciento, es decir, al mismo ritmo de crecimiento que las exportaciones de productos pesqueros (Cuadro 3). Para ambos grupos de productos, el aumento total se debió esencialmente a las exportaciones de los países desarrollados. En cambio, las exportaciones mundiales de productos forestales permanecieron al nivel del año anterior tanto en los países desarrollados como en desarrollo.

33. Se calcula que el valor de las exportaciones agrícolas (productos agrícolas y ganaderos) de los países desarrollados ha aumentado en un 10 por ciento, aproximadamente al mismo ritmo que las importaciones (Cuadro 4). Así pues, las exportaciones agrícolas de esos países prosiguieron la fuerte expansión iniciada a mediados de los años ochenta, tras la caída de los primeros años de ese decenio. Entre 1986 y 1990, el valor en dólares corrientes de las exportaciones de los países desarrollados aumentó en más de un 50 por ciento. Aunque el dólar EE.UU. se depreció considerablemente en ese período, frente a otras divisas importantes, ese aumento significó una mejora notable de la capacidad de adquisición de sus exportaciones agropecuarias.

³ Las estimaciones completas del comercio agrícola a niveles mundial, regional y de países en un año dado están disponibles a mediados de septiembre del año siguiente.

Cuadro 3. Valor de las exportaciones mundiales de productos agrícolas a precios corrientes 1988-90

Producto	1988	1989	1990	Variación			Promedio de variaciones anuales 1980 - 1990
				1988-89	1989-90	1980 - 1990	
 millones de dólares.....						
Productos agrícolas	287,5	301,3	324,6	4,8	7,7	3,5	
Total países en desarrollo	84,7	86,6	88,5	2,2	2,1	2,2	
Total países desarrollados	202,8	214,7	236,1	5,9	10,0	4,2	
Productos pesqueros	32,4	32,8	35,3	1,3	7,7	9,2	
Total países en desarrollo	15,1	15,4	15,7	2,1	1,6	8,3	
Total países desarrollados	17,2	17,4	19,6	0,6	13,2	10,5	
Productos forestales	86,9	94,8	94,8	9,1	-	6,0	
Total países en desarrollo	12,3	13,4	13,6	9,7	1,4	4,8	
Total países desarrollados	74,7	81,4	81,2	9,0	-0,2	6,2	
Total	406,8	428,9	454,7	5,4	6,0	4,3	
Total países en desarrollo	112,1	115,5	117,8	3,0	2,0	3,2	
Total países desarrollados	294,7	313,4	336,9	6,4	7,5	4,1	
 %						
Porcentaje de los países en desarrollo	27,6	26,9	25,9				

Fuente: FAO

Cuadro 4. Valor del comercio agrícola mundial (Productos agrícolas y ganaderos), precios corrientes 1988-90

Productos	1988	1989	1990	Variaciones		Promedio de variaciones anuales 1980-1990		Volumen
				1988-89	1989-90	1988-89	1989-90	
millones de dólares.....							
 %							
Africa								
Exportaciones	9,3	9,1	9,2	-1,5	0,6	-0,8	-0,1	
Importaciones	9,0	10,4	10,1	15,4	-2,9	0,1	1,0	
Lejano Oriente								
Exportaciones	36,3	38,0	36,8	4,9	-3,2	4,6	4,6	
Importaciones	34,5	38,0	39,0	10,1	2,8	5,1	3,6	
América Latina								
Exportaciones	32,3	32,1	34,9	-0,7	8,9	1,2	4,0	
Importaciones	11,7	13,4	13,9	14,4	4,3	0,2	-0,2	
Cercano Oriente								
Exportaciones	6,4	6,8	7,0	6,8	3,4	3,6	5,6	
Importaciones	19,5	21,6	22,4	11,1	3,6	2,5	4,5	
Total países en desarrollo								
Exportaciones	84,7	86,6	88,5	2,2	2,1	4,2	3,6	
Importaciones	75,5	84,2	86,4	11,6	2,6	3,9	2,6	
Total países desarrollados								
Exportaciones	202,8	214,7	236,1	5,9	10,0	2,2	0,9	
Importaciones	238,3	243,6	267,0	2,2	9,6	2,7	1,5	
Total mundial								
Exportaciones	287,5	301,3	324,6	4,8	7,7	3,6	1,6	
Importaciones	313,7	327,8	353,4	4,5	7,8	3,5	1,9	
 %							
Porcentaje de los países en desarrollo en el comercio agrícola mundial								
Exportaciones	29,5	28,7	27,3					
Importaciones	24,1	25,7	24,4					

34. Salvo América Latina y el Caribe, que obtuvieron una enérgica recuperación con respecto a los malos resultados de las exportaciones del año anterior, el aumento de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo fue muy lento en 1990. A un ritmo de aproximadamente el 2 por ciento, el aumento de sus exportaciones agropecuarias en 1990 fue aproximadamente igual al del año anterior y al 50 por ciento del ritmo anual medio de los años ochenta.

35. En Africa, las exportaciones agrícolas siguieron estancadas. Sus principales características fueron: la disminución del 30 por ciento de los ingresos por exportaciones de café (Côte d'Ivoire, -8 %; Camerún, -33%; Uganda, -46%; Etiopía, -56%), debido en lo fundamental a la brusca disminución de los precios; el leve aumento de los ingresos por exportaciones de cacao, pese a los volúmenes considerablemente superiores de los envíos, particularmente de Côte d'Ivoire, Nigeria y el Camerún; una leve disminución del valor de las exportaciones de los productos ganaderos, con menores exportaciones de Namibia, Etiopía y Chad, y aumentos de Malí y Botswana; un gran aumento de las exportaciones de cereales (con una fuerte recuperación de Zimbabwe); por último, un aumento de las exportaciones de té por tercer año consecutivo, de casi un 9 por ciento.

36. En el Lejano Oriente, las exportaciones agrícolas bajaron un 3,2 por ciento, tras cuatro años de aumento ininterrumpido. La disminución se debió fundamentalmente a las menores cantidades exportadas de varios productos básicos clave, entre otros caucho, arroz y, en menor medida, té, junto a su menor valor unitario. Esas pérdidas contrarrestaron, y más aún, el aumento de las exportaciones de otros bienes básicos como el yute, que repuntó tras los niveles deprimidos de 1988-89. La situación se caracterizó por el aumento del 88 por ciento del volumen de exportaciones de cereales de la India, aunque su valor sólo aumentó en un 7 por ciento, y por la disminución del volumen de exportaciones de arroz de Tailandia, que alcanzaron los niveles más bajos desde 1983.

37. La disminución del 3,4 por ciento del valor de las exportaciones agrícolas del Cercano Oriente también se debió fundamentalmente a una disminución tajante de los volúmenes de las exportaciones, que afectó especialmente a las exportaciones de algodón, cuyo volumen disminuyó en un 40 por ciento en Egipto, un 26 por ciento en Sudán y el 4 por ciento en Turquía. De igual modo, los volúmenes de las exportaciones de cereales disminuyeron considerablemente en Turquía, Sudán, Siria y Arabia Saudita; en cuanto a los productos ganaderos, en Turquía y Kuwait; por último, con respecto al café, en todos los principales países exportadores de la región. Por otra parte, aumentaron notablemente los ingresos de la región por exportación de azúcar, gracias a las mayores cantidades exportadas, especialmente por Turquía y los Emiratos Arabes Unidos.

38. En América Latina y el Caribe, el aumento del 8,9 por ciento estimado de las exportaciones agrícolas se debió esencialmente a un aumento considerable del volumen y valor de las exportaciones de cereales de Argentina; al 7 por ciento de aumento del volumen de las exportaciones de azúcar (Brasil, 27 por ciento; Cuba, 5 por ciento), que, junto con la mayor firmeza de los precios, arrojó un aumento del 21 por ciento de los ingresos por ese producto básico; por último, al notabilísimo aumento de las exportaciones de aceite vegetal y carne de la Argentina. En contraste

con esos resultados positivos, los ingresos por exportaciones de café disminuyeron en un 18 por ciento, pese a haber aumentado el volumen exportado en un 5 por ciento. La disminución de los precios erosionó asimismo los ingresos obtenidos con la exportación de cacao, que, aunque aumentó el 20 por ciento en volumen, sólo lo hizo en un 6 por ciento en valor.

El comercio mundial de cereales en 1991/92

39. Con respecto a las estimaciones anteriores expuestas en el documento C 91/2, las previsiones sobre el comercio mundial de cereales de 1991/92 se han revisado a la alza. Las importaciones mundiales de cereales en 1991/92 (julio/junio) se estiman en la actualidad provisionalmente en 200 millones de toneladas (en lugar de los 193 millones de toneladas previstos anteriormente), es decir, 11 millones de toneladas, el 6 por ciento, más que en 1990/91. Ahora bien, sigue siendo incierto el volumen de cereales que adquirirá la URSS, que se ha calculado, con carácter provisional en 36 millones de toneladas, es decir, 9 millones más que en la última estación, aunque podría ser aún mayor de ampliarse las líneas de crédito. La URSS ha pedido a los donantes occidentales una financiación considerable, consistente en donaciones o créditos garantizados, para sus importaciones de alimentos en 1991/92. Los suministros mundiales a la exportación deberían bastar aún para atender la demanda estimada de importaciones en 1991/92, pese a la menor producción mundial. En términos generales, la oferta y la demanda mundiales de cereales permanecerán ajustadamente equilibradas al menos durante un año más.

40. Las importaciones mundiales de trigo en 1991/92 (julio/junio) se estiman en la actualidad en 102 millones de toneladas, es decir, casi 13 millones de toneladas más que las estimadas para la campaña anterior, pero todavía dos millones de toneladas menos que el volumen récord importado en 1987/88. El aumento del comercio se debe fundamentalmente a las mayores necesidades de China y de la URSS. Al seguir siendo rentable importar trigo para alimento de animales, podría mantenerse la tendencia a sustituir los cereales secundarios por trigo para alimentar animales durante la estación, lo que aumentaría aún más las importaciones de trigo y disminuiría las importaciones de maíz. Se espera que los mayores remanentes de 1990/91 mantengan los suministros globales de 1991/92 de los principales exportadores próximos al nivel del año anterior, pese a que se calcula que la producción total será menor en 1991. Además, se espera que otros varios países exportadores -entre ellos Hungría, Arabia Saudita y Turquía- acrezcan considerablemente sus envíos.

41. Se estima que el volumen del comercio mundial de cereales secundarios en 1991/92 permanecerá prácticamente idéntico al de 1990/91. También se calcula que, en términos generales, no variarán los porcentajes de las importaciones totales de los países desarrollados y en desarrollo. Ahora bien, en cuanto a los países desarrollados, se prevé una variación importante de los porcentajes correspondientes a los distintos importadores. Actualmente, se estima que las compras de la URSS ascenderán a 16 millones de toneladas, es decir 4 millones de toneladas más que las que se calculan han sido importadas en 1990/91, para hacer frente a la considerable disminución de la producción. En cambio, se prevé que las importaciones hacia Europa oriental disminuirán en un 50 por ciento, ascendiendo a menos de 2 millones de toneladas. En los países en desarrollo, las variaciones de las importaciones que se prevén para 1991/92 son meramente marginales, en comparación con el año anterior. En

cuanto a la exportación, el total de suministros de los principales exportadores de cereales secundarios en 1991/92 será el menor desde 1977/78 a causa de la disminución de la producción de los Estados Unidos, aunada a los bajos remanentes de las campañas anteriores. Entre otros exportadores, se prevé una disminución de los envíos de cereales secundarios de China, Finlandia, Sudáfrica, Suecia y Zimbabwe, por las menores cosechas de 1991, y en cambio que se esperan mayores ventas de Hungría, Polonia, Sudán, Turquía y Yugoslavia.

42. La previsión del comercio mundial de arroz en 1991 es de 12 millones de toneladas, es decir, un millón de toneladas más que el año anterior. El aumento de la demanda de importación procede fundamentalmente de Asia y América del Sur. También se espera que aumenten las importaciones de la URSS, pero el total de las compras dependerá de modo absoluto de las divisas que se asignen a las importaciones de arroz y/o de la capacidad del país de obtener créditos de los exportadores. En Asia, se prevé que las importaciones en 1991 ascenderán a 5 millones de toneladas, cerca de 400 000 toneladas más que en 1990, pero aún considerablemente menos que en 1989, año en que la región importó 7,1 millones de toneladas. Entre los exportadores, es probable que aumenten las ventas en 1991 un amplio espectro de países entre los que figuran China, Myanmar, Pakistán, Tailandia y la India. En cambio, se prevé que disminuyan considerablemente las exportaciones de Viet Nam.

Los precios agrícolas y las relaciones de intercambio

43. Los precios internacionales de los principales productos básicos objeto de comercio permanecieron por lo general deprimidos, expresados en dólares EE.UU., durante el primer semestre de 1991. (Cuadro 5). Pese a haber aumentado con respecto a los bajísimos niveles de comienzos de 1991, en agosto los precios del trigo eran aún un 8 por ciento inferiores al promedio de 1990. Al haber disminuido recientemente la oferta mundial de cereales, los precios de estos productos básicos tendieron a afirmarse. Si se agravasen aún más las perspectivas de cosecha de los principales países que comercializan cereales, sus precios podrían reforzarse en los meses venideros.

44. Amenaza gravemente las economías de muchos países en desarrollo el colapso ininterrumpido de los precios internacionales de los principales productos tropicales. En comparación con los niveles medios de 1990, en agosto de 1991 las disminuciones ascendían a cerca del 12 por ciento para el café, al 10 por ciento para el cacao, al 22 por ciento para el té y al 24 por ciento para el azúcar.

45. En un panorama de precios agrícolas por lo general en fase de debilitamiento, el índice de precios compuesto de los productos manufacturados y el petróleo crudo aumentó aproximadamente en un 10 por ciento en 1990. En el Cuadro 6 se muestra el impacto de esos movimientos de los precios en las relaciones de intercambio y la capacidad de adquisición de las exportaciones agrícolas. Como se informó en el documento C 91/2, las relaciones de intercambio netas de trueque de los productos agrícolas de los países en desarrollo se deterioraron considerablemente en 1990, prosiguiendo de ese modo una inquietante

Cuadro 5. Precios de exportación de algunos productos, 1985-1991

Año	Trigo Nº 2 EE.UU., duro de invierno, proteína ordinaria	Maíz Nº 2 EE.UU., amarillo	Arroz Tailandia, 100% IIa clase	Azúcar Sin refinar, ISA, f.o.b	Café verde, 1976, ICA	Cacao en grano Exportación reino Unido, contado Londres	Té Subasta Londres	Hilados de algodón Territorio de Memphis	Yute Bangladesh Chittagong, f.o.b. BWC	Carne de vaca Argentina, f.o.b., todo tipo
1985	138	112	227	90	2 932	2 255	1 994	1 572	613	1 115
1986	115	88	225	133	3 770	2 068	1 930	1 263	325	1 339
1987	114	76	244	149	2 379	1 997	1 709	1 634	390	1 545
1988	146	107	311	225	2 557	1 584	1 790	1 521	440	1 373
1989	171	111	328	274	2 022	1 240	2 055	1 702	443	1 455
1990	137	109	297	277	1 577	1 268	2 036	1 852	478	1 526
1991	Enero	105	334	194	1 530	1 241	2 365	1 885	480	1 709
	Febrero	106	353	188	1 555	1 215	2 024	2 067	480	1 672
	Marzo	110	347	202	1 596	1 211	1 851	2 088	480	1 650
	Abril	121	322	187	1 575	1 146	1 853	2 133	480	...
	Mayo	122	315	167	1 487	1 062	1 736	2 190	480	...
	Junio	120	319	203	1 447	1 041	1 619	...	430	...
	Julio	117	325	227	1 418	1 031	1 518
	Agosto	126	...	209	1 396	1 139	1 588

Fuente: FAO

Cuadro 6. Relaciones de intercambio de las exportaciones agrícolas con respecto a los bienes manufacturados y el petróleo crudo

	Relaciones de intercambio netas de trueque							Variación 1989/90 %
	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1989/90	
 1979/81 = 100.....							
Países en desarrollo	84,7	83,4	75,0	73,6	72,2	65,9	-8,8	
Cercano Oriente	91,1	80,4	69,7	52,9	62,3	67,4	8,1	
América Latina	84,7	91,4	75,0	75,3	73,8	65,1	-11,8	
África	99,7	105,3	82,9	80,2	77,1	68,9	-10,7	
Lejano Oriente	83,6	74,5	75,8	79,4	74,7	70,4	-5,8	
Países desarrollados	93,2	96,3	87,3	92,6	96,0	96,6	0,6	
Europa occidental	78,2	86,4	86,4	86,8	86,1	88,3	2,5	
Europa oriental y URSS	90,5	98,4	85,8	87,8	92,2	81,6	-11,5	
América del Norte	102,9	91,4	73,2	84,4	89,4	86,8	-2,9	
Oceanía	71,8	65,5	63,5	83,5	102,5	89,1	-13,1	
	Relaciones de intercambio netas							
Países en desarrollo	105,8	104,3	90,7	96,4	98,2	90,2	-8,1	
Cercano Oriente	102,9	103,8	103,1	103,2	107,9	101,0	-6,3	
América Latina	107,5	99,6	79,5	85,8	84,2	84,0	-0,2	
África	93,7	104,2	82,9	77,0	74,8	68,2	-8,9	
Lejano Oriente	112,0	111,0	106,9	119,9	123,9	109,8	-11,4	
Países desarrollados	94,2	95,4	96,9	103,8	109,4	107,2	-2,1	
Europa occidental	103,3	117,5	123,6	123,3	130,1	134,3	3,2	
Europa oriental y URSS	90,9	94,5	88,2	94,4	94,3	78,2	-17,1	
América del Norte	82,3	68,5	66,6	81,8	85,8	79,9	-6,9	
Oceanía	100,5	91,1	85,7	99,4	114,8	98,0	-14,7	

Fuente: FAO

Nota: Las relaciones de intercambio netas de trueque se refieren a los precios unitarios relativos de los productos. Las relaciones de intercambio de ingresos, al poder de adquisición real de las exportaciones de los países, pues también tienen en cuenta la modificación de los volúmenes de las exportaciones, y por lo tanto, el total de divisas obtenidas por los exportadores, disponibles para sufragar importaciones.

tendencia⁴. Si se tiene en cuenta el volumen de las exportaciones agrícolas de 1990, la capacidad de adquisición de dichas exportaciones (relación de intercambio de ingresos) de los países en desarrollo disminuyó en más de 8 por ciento con respecto al nivel de 1989. El mayor deterioro tuvo lugar en el Lejano Oriente (11,4 por ciento), para cuyas exportaciones agrícolas el año 1990 fue tremendamente negativo. Ello no obstante, los ingresos por exportaciones agrícolas del Lejano Oriente aún podrían adquirir, en teoría, un 10 por ciento más de productos manufacturados y petróleo crudo que a comienzos de los años ochenta. Más alarmante es la erosión del 9 por ciento del poder adquisitivo de las exportaciones agrícolas de Africa en 1990, que hizo ascender el deterioro general desde comienzos de 1980 al 32 por ciento. En América Latina y el Caribe, el aumento del volumen de las exportaciones agrícolas apenas compensó la caída de los precios de los productos exportados, con lo que la capacidad de compra ha permanecido invariable a los niveles de 1989, es decir, un 16 por ciento menos que los de 1979-81. Las relaciones de intercambio de ingresos del Cercano Oriente, que habían permanecido estables en 1985-88 a niveles algo superiores a los de comienzos de los años ochenta, mejoraron notablemente en 1989, pero se deterioraron por un margen aún mayor al año siguiente.

46. Las variaciones de las relaciones de intercambio y capacidad de adquisición de los productos agrícolas fueron más favorables en los países desarrollados en conjunto, lo que corresponde a las mejores condiciones de mercado de sus exportaciones de productos de zonas templadas. Ahora bien, hubo diferencias muy considerables entre las distintas regiones: mientras que los países de Europa occidental acrecieron aún más la capacidad de adquisición de sus exportaciones agrícolas en 1990, otras regiones no lo consiguieron. El mayor deterioro tuvo lugar en Europa oriental y la URSS, pese a un aumento considerable del valor de las exportaciones agrícolas de Polonia y, en menor medida, Hungría y la República Federal Checa y Eslovaca. Las relaciones de intercambio de ingresos también se deterioraron gravemente en Oceanía, a consecuencia de los malos resultados de las exportaciones tanto de Australia como de Nueva Zelandia.

La ayuda alimentaria

47. Las estimaciones de los envíos de ayuda alimentaria en cereales para 1989/90 y 1990/91 que figuran en el documento C 91/2 han sido revisadas ligeramente. Ahora, se calculan los envíos de 1989/90 (junio/julio) en 11,3 millones de toneladas, con un leve aumento, hasta 11,4 millones de toneladas, en 1990/91. En 1990/91, los envíos de ayuda alimentaria en cereales a los países en desarrollo aumentaron por vez primera desde 1987/88, a 10,3 millones de toneladas, frente a los 9,7 millones de toneladas de 1989/90. Ahora bien, los envíos a los países en desarrollo en 1990/91 siguieron estando muy por debajo del nivel récord de 13,5 millones de toneladas de 1987/88.

⁴ Los datos relativos a los términos de intercambio de los productos agrícolas que se exponen en este documento no son estrictamente comparables con los del documento C 91/2, pues en éste las estimaciones de las relaciones de intercambio netas de trueque se hicieron a partir del índice de precios de los productos agrícolas alimentarios y no alimentarios elaborado por las Naciones Unidas. Las estimaciones que aquí se exponen se basan en los datos de la FAO sobre cantidades y valores unitarios de las exportaciones agrícolas.

48. En cuanto a 1991/92, según las estimaciones previas de la FAO el total de la ayuda alimentaria en cereales será de 10,3 millones de toneladas, es decir, cerca de 1,1 millones de toneladas menos que el año anterior. Dicho cálculo excluye posibles envíos excepcionales a la URSS o a Europa oriental. Se prevé que los envíos a los países en desarrollo disminuirán en cerca de 0,5 millones de toneladas, pasando a 9,8 millones de toneladas. Aunque se espera que las asignaciones presupuestarias para ayuda alimentaria de la mayor parte de los donantes se mantengan al nivel del año anterior, el aumento de los precios de los cereales que se espera hará disminuir algo el volumen de la ayuda alimentaria en cereales.